

INTRODUCCIÓN

LA CUARTA TEMPORADA DE CAMPO DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO PIEDRAS NEGRAS, 2000

Héctor L. Escobedo y Stephen D. Houston

Durante las cuatro últimas temporadas, el Proyecto Piedras Negras de las universidades de Brigham Young y Del Valle de Guatemala ha dedicado sus esfuerzos al entendimiento del urbanismo en la región cárstica junto a la cuenca media del río Usumacinta. Las interrogantes sobre el desarrollo en tiempo y espacio han sido clarificadas por investigaciones anteriores, efectuadas tanto por nuestro proyecto como por el de la Universidad de Pennsylvania. La temporada de campo del 2000 permitió completar los trabajos en el Grupo Sur y en la Acrópolis o palacio real de la ciudad, enriqueciendo de manera considerable nuestro conocimiento de los inicios de Piedras Negras, añadiendo información fresca sobre la población y sus artefactos.

A finales de marzo se inició la construcción del campamento temporal en Piedras Negras, actividad que incluyó el agrandamiento del laboratorio y la construcción de un lugar más adecuado para colocar la cerámica. Las operaciones se iniciaron rápidamente en R-5 y R-3, pues el proyecto deseaba enfocarse en los restos probables del Clásico Temprano en el Grupo Sur de Piedras Negras. Esta área había sido tocada relativamente muy poco por el proyecto del Museo Universitario, con la excepción de una enorme trinchera excavada dentro de R-3. Con la motivación parcial de limpiar y

rellenar dicha excavación, que todavía tenía alambres de metal dejados por el proyecto anterior, Mark y Jessica Child excavaron la trinchera más allá de los límites originales de las operaciones de Pennsylvania, hasta alcanzar niveles preclásicos (PN 55). Debido a que los perfiles de la trinchera eran muy inestables, fue necesario reforzarlos con costales de tierra. Al final de la temporada, se rellenó la excavación hasta casi alcanzar la superficie original de la pirámide.

Mientras tanto, Héctor Escobedo y Marcelo Zamora completaron los trabajos en la plataforma basal y la plaza adyacente a la Pirámide R-5 (PN 47). Varios intentos por penetrar en el núcleo de la pirámide fueron repelidos por el relleno suelto y poco consolidado de la estructura. A finales de Abril, Escobedo y Zamora se trasladaron a la Estructura R-2, un edificio bien preservado del Clásico Temprano (PN 56), que incluía seis columnas altar sobre su terraza, que aparentemente fueron depositadas allí durante el Clásico Terminal. Ninguna de ellas tenía cistas, lo que sugiere que fueron traídas de otras partes del sitio. Se demostró estratigráficamente que este edificio es posterior a la Pirámide R-3, así como que descansa sobre una alargada extensión de la Plataforma R-32 del Clásico Temprano. Infortunadamente, la superficie de R-2 fue limpiada por el Museo Universitario y no hay registros preservados de estas excavaciones, como de las que

se hicieron en R-3. J. Alden Mason fue probablemente el responsable de estas operaciones, debido a que sus notas dejan mucho que desear en cuanto a su precisión.

A finales de Abril, los Child se trasladaron a R-8, una extensión de R-7 que ameritaba excavaciones debido a su forma atípica (PN 59). Había grandes posibilidades de que la conformación irregular de este montículo ocultara estructuras más tempranas. La remoción de escombros se inició en la parte superior y cerca de su escalinata, frente al baño de vapor R-11. Una excavación en forma de L condujo al descubrimiento de R-8-Sub., una estructura del Clásico Temprano con estado de preservación excelente aunque variable. Cerca del final de Mayo, pocos días antes del fin de la temporada, se encontró una tumba, quizá real, orientada a lo largo del eje longitudinal hacia la parte posterior de la estructura, directamente sobre la roca madre. Con la ayuda de ventiladores, generadores, bombillas y 16 horas diarias de trabajo fue posible excavar y registrar el interior de la tumba en un período de cinco días. De manera simultánea, los trabajadores hicieron un pozo en R-14 (PN 60), encontrando un depósito del Clásico Temprano y descombrando la parte frontal de la escalinata de R-8 orientada hacia el Patio del Grupo Sur.

A mediados de Abril las operaciones estaban en forma en todo el sitio. Charles Golden y Fabiola Quiroa se concentraron exclusivamente en una terraza residencial atrás de la Acrópolis (PN 46 y 47). En 1999 se determinó que esta área tenía estratigrafía profunda y el potencial de proporcionar nueva información sobre la función de un

componente residencial no perturbado de la Acrópolis. Quiroa dedicó sus atenciones inicialmente a J-27, evidentemente la cima de una alargada escalinata arruinada que conducía hacia la Plaza del Grupo Noroeste. Sin embargo, el edificio difería claramente de otros templos, ya que no era sino un poco más que una plataforma burda de la fase Yaxché, con depósitos superficiales que incluían materiales Chacalhaaz, quizá tirados desde el área residencial cercana. Los edificios de arriba fueron excavados por Golden (PN 46), con la ayuda posterior de Quiroa, absorbiendo toda la temporada de campo debido a la complejidad de sus depósitos. Muy cerca, Stephen Houston y Ernesto Arredondo comenzaron una amplia exploración de las escasas áreas que no fueron cubiertas por escombros dejado por el Museo Universitario o por derrumbes de edificios en pie.

A principios de Abril, Arredondo se encargó de la investigación de la Plataforma J-1, en particular en la base de la Pirámide J-4 (PN 48). Más tarde, Arredondo inició varias excavaciones de sondeo en forma simultánea en toda la Acrópolis, con el propósito de determinar la historia constructiva de los edificios en pie del palacio. Estas operaciones se enfocaron en el Patio 1 (descombrando una parte de J-6, en preparación a esfuerzos posteriores de consolidación de un muro inestable, junto con las exploraciones finales de la Plataforma J-5), el Patio 2 (estructuras J-9, J-11, J-12, J-13 y lo que parecía ser un conjunto de estructuras más tardías, no detectadas con anterioridad, entre la Pirámide J-4 y la Estructura J-12) y algunos puntos en la cima de la Acrópolis (J-21, J-22 y J-23).

James Fitzsimmons y Lilian Garrido hicieron pozos de sondeo y trincheras en la Plaza del Grupo Oeste y sus estructuras asociadas. Fitzsimmons exploró las estructuras O-14, O-16, O-17, K-1, K-3 y K-7; mientras Garrido investigó los misteriosos restos subterráneos del probable palacio del Clásico Temprano abajo de la plaza. Garrido finalizó la temporada haciendo otras exploraciones en el Grupo S-5, como seguimiento a las excavaciones de sondeo hechas al inicio de la temporada por Sarah Jackson, quien principió su trabajo frente a S-11, una hipotética residencia de elite Sub-real, permaneciendo durante los siguientes 45 días de la temporada en las estructuras C-10 y C-12.

A mediados de Abril se retomaron algunas excavaciones hechas en las temporadas pasadas en el Cuadrante "U" (PN 33), con la supervisión de Zachary Nelson, quien gradualmente extendió esta operación con pozos de sondeo en la parte hasta entonces no excavada. De manera simultánea, Amy Kovak inició un programa ambicioso de exposición en RS 28, una de las estructuras más monumentales en la periferia de Piedras Negras. Luego de su arribo a finales de Abril, David Webster completó las excavaciones en RS 27, con la asistencia de Mark Child, quien excavó un posible baño de vapor cercano, y a principios de Mayo se trasladó a RS 24, el sitio más distante excavado completamente por el equipo de la Universidad Estatal de Pennsylvania. Estas excavaciones fueron planificadas de acuerdo con las pruebas de suelo hechas por Jacob Parnell y Fabián Fernández. Parnell hizo pruebas de fosfato en todo el sector de asentamiento cercano al arroyo, cartografiado por Nelson el año pasado (Nelson

1999), así como en las áreas residenciales exploradas por James Fitzsimmons alrededor de N-3, siguiendo algunas concentraciones altas de fósforo muy atípicas y de metales pesados detectados en las temporadas previas de las pruebas de suelos. Alejandro Gillot aumentó la cantidad considerable de pozos de sondeo con otros en el Cuadrante "Z" (PN 53), cerca del sendero norte que conduce a Piedras Negras. Gillot completó su trabajo por medio de pozos de sondeo en el difícil sector del arroyo cubierto por vegetación secundaria.

De mutuo acuerdo con el IDAEH, el proyecto invirtió más del 15% de su presupuesto en actividades de consolidación y restauración. Estos términos tienen un significado preciso en Guatemala, pues "consolidación" es reforzar la mampostería en pie, mientras que "restaurar" es reponer y reparar elementos arquitectónicos tales como muros, bancas, cornisas, pisos, etc. Por otra parte, el término "reconstrucción" tiene una connotación más bien peyorativa, ya que involucra la composición especulativa, y con frecuencia caprichosa, de edificios completos (una medida aceptable en México, pero no en Guatemala). El proyecto evitó de manera rigurosa la reconstrucción, enfocándose solamente en mampostería en pie y la consolidación de muros debilitados en los treinta por las excavaciones de la Universidad de Pennsylvania, o por saqueadores en las últimas tres décadas. Los esfuerzos se enfocaron en dos lugares, el baño de vapor P-7, escenario de restauración desde la temporada de campo de 1998, y algunos puntos seleccionados de la Acrópolis. Un equipo de 15 albañiles debió enfrentar el peligroso estado del muro frontal norte de P-7, que mostraba una inclinación

alarmante.

Los albañiles rápidamente determinaron la causa: el relleno abajo del muro fue mal comprimido por los mayas, una inestabilidad exacerbada por el gran peso y altura de la fachada del edificio. Luego de marcar cada piedra, los albañiles desmantelaron y colocaron nuevamente el muro sobre una base consolidada. Registros alrededor de los muros laterales revelaron con rapidez el hecho preocupante de que virtualmente todo el mortero estaba descompuesto pues tenía la consistencia del polvo. Fue entonces cuando se tomó la decisión de concentrar todos los esfuerzos de restauración en P-7. Al final de la temporada de campo se había repuesto el mortero de los muros internos y externos, desmantelado y consolidado secciones débiles, removido completamente raíces de árboles, repuesto cornisas con su diseño inclinado en ángulo reverso-Z, y regresado las bancas a su altura original (dos de estas bancas en el vestíbulo frontal eran como troncos, con soportes independientes, mientras que las localizadas en el cuarto posterior eran completamente sólidas, con la intención presumible de permitir reclinarsse en ellas). Para facilitar la visita de los turistas, se consolidó completamente la sección central de la escalinata frontal y se colocó *sascab* hacia sus lados para prevenir la erosión.

Finalmente, se rellenaron pozos y trincheras grandes en la Acrópolis, de manera particular en la Estructura J-6. Algunas de estas cavidades fueron hechas por saqueadores, pero la mayoría de ellas fueron resultado de las excavaciones de Pennsylvania que, en busca de restos tempranos, llegó a socavar el muro interior septentrional de J-6.

El 20 de Mayo fue testigo del arribo temprano de las lluvias, lo que hizo imposible continuar con las excavaciones. Complicaciones involuntarias relacionadas con el rescate del masivo Panel 15 hicieron necesario que Ernesto Arredondo y los inspectores Gustavo Amarra y Pedro Córdova tuvieran que quedarse en el sitio después del 5 de Junio, fecha en que todas las excavaciones habían sido completamente rellenas y en que la mayoría de miembros del proyecto salieron de Piedras Negras. Esta situación permaneció así hasta que la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica, a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), atendió los requerimientos de ayuda del Instituto de Antropología e Historia, la Fundación Defensores de la Naturaleza, la Universidad del Valle de Guatemala y del Proyecto Arqueológico Piedras Negras. La embajadora Prudence Bushnell respondió positivamente para realizar el rescate del Panel 15, enviando a elementos de la compañía BRAVO, Batallón 228 de Helicóptero, a bordo de un Chinook, al mando del Cnel. Joe Haning, Comandante del Grupo Militar Estadounidense en Guatemala. Luego de un vuelo de reconocimiento llevado a cabo un día antes, el panel fue rescatado con éxito el sábado 17 de Junio por la tarde, siendo transportado desde Piedras Negras hasta el Aeropuerto Internacional La Aurora. Ahora se encuentra depositado en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología en Guatemala, en donde será expuesto al público cerca del Trono 1 de Piedras Negras.

La temporada de campo del 2000 incluyó veteranos de las temporadas pasadas, así como algunas caras nuevas que fueron bienvenidas. El

equipo de arqueólogos jefes estuvo integrado por Stephen Houston (Universidad de Brigham Young, Director) y Héctor Escobedo (Universidad del Valle, Co-director), así como por David Webster (Universidad Estatal de Pennsylvania, reconocimiento de la periferia) y Richard Terry (Universidad de Brigham Young, estudios de suelos). El equipo de asistentes estuvo compuesto por: Ernesto Arredondo (Universidad del Valle, excavación), Jessica Child (Universidad Estatal de New York en Albany, excavación), Mark Child (Universidad de Yale, Jefe de Campo y excavación), Fabián Fernández (Universidad de Brigham Young, estudios de suelos), James Fitzsimmons (Universidad de Harvard, excavación), Alejandro Gillot Vassaux (Universidad del Valle, excavación), Lilian Garrido (Universidad de San Carlos, excavación), Charles Golden (Universidad de Pennsylvania, excavación), Zachary Hruby (Universidad de California en Riverside, lítica/dibujo/fotografía), Heather Hurst (dibujo/arquitectura), Sarah Jackson (Universidad de Harvard, excavación), Chris Jensen (Universidad de Brigham Young, flotación/laboratorio), Amy Kovak (Universidad Estatal de Pennsylvania, excavación), René Muñoz (Universidad de Arizona, análisis cerámico/encargado de laboratorio), Zachary Nelson (Universidad de Brigham Young, excavación), Megan O'Neill (Universidad de Yale, fotografía), John Jacob Parnell (Universidad de Brigham Young, estudio de suelos), Fabiola Quiroa (Universidad del Valle, excavación), Andrew Scherer (Universidad de Texas A&M, osteología) y Marcelo Zamora (Universidad del Valle, excavación).

En el laboratorio en la ciudad de Guatemala el proyecto contó con la valiosa ayuda de Mary Jane

Acuña (Universidad de San Carlos), Lilian Garrido (Universidad de San Carlos), Mónica Pérez (Universidad del Valle), Fabiola Quiroa (Universidad del Valle) y Luis Romero (Universidad de San Carlos), quienes tuvieron a su cargo el análisis de la cerámica recuperada.

A continuación se describirán los resultados de las investigaciones de la cuarta temporada de campo del Proyecto Arqueológico Piedras Negras.